

El carácter pastoral de la exposición de Schönborn se pone también de manifiesto en que argumenta desde la fe los datos de la experiencia, afrontando posibles problemas o dudas que pudieran surgir de la confrontación de determinadas realidades con las verdades de la fe. Así, al explicar las propiedades de la Iglesia aborda la división confesional de los cristianos (cfr. p. 114); al plantear la Iglesia como único camino de salvación se pregunta ¿acaso no son todas las religiones un camino hacia Dios? (cfr. p. 121); si Dios es Todopoderoso, ¿por qué no impide el inmenso sufrimiento que hay sobre la tierra? (cfr. p. 43); etc.

El lenguaje claro y limpio del autor se une a una concisión de pensamiento excepcional, que penetra sin rodeos el núcleo —corazón— de una determinada verdad de fe, explicitando su sentido a partir de fuentes bíblicas, patrísticas, litúrgicas y del testimonio de los santos, siguiendo en este sentido el estilo del *Catecismo*. Lógicamente los enfoques teológicos son también deudores del *Catecismo*, y por tanto del Concilio Vaticano II, como señala repetidas veces el autor. La estructura externa denota la relación con esos planteamientos: se dedican 6 capítulos a cuestiones antropológicas, 11 a la naturaleza de la Iglesia y a las diversas posiciones eclesiológicas —la jerarquía, los laicos, la vida consagrada—, y 6 a diversas cuestiones de escatología.

Buen conocedor del *Catecismo de la Iglesia Católica*, el autor engarza en una síntesis personal puntos claves del texto universal relacionados con una determinada verdad de fe. La precisión de esas referencias insertadas en un claro esquema expositivo puede resultar de gran utilidad para los catequistas, y para introducir o profundizar en la lectura del *Catecismo*.

M. Martorell

Bruno FORTE, *Breve introducción a la fe*, ed. San Pablo, Madrid 1994, 124 pp., 12,5 x 20

Este escrito del teólogo italiano viene concebido como una serie de meditaciones sobre el Símbolo apostólico, que sirvan a la vez de presentación sencilla y sintética de la fe tanto a creyentes como no creyentes. Se desarrolla según los artículos del Símbolo, ofreciendo un conciso comentario teológico-espiritual.

Se inscribe, pues, en un género clásico en la liturgatura cristiana, desde los primeros tiempos patrísticos, pasando por el comentario de Santo Tomás al Símbolo hasta llegar a nuestro siglo, en el que también se ha cultivado, bien —a partir de ella— la ilustración de la existencia cristiana a partir de la fe. Supone, en realidad un desafío notable, pues la entera teología cristiana consiste precisamente en un gran «comentario», bajo determinadas condiciones sistemáticas y metodológicas, al Símbolo Apostólico.

Estos escritos siempre tienen mucho, lógicamente, de confesión personal de fe, como sucede en las consideraciones que ahora presenta Forte: «Nacidas del encuentro con el Dios viviente en la comunidad de la alianza, que es la Iglesia, desearían servir de introducción a la alegría de este encuentro que cambia la vida» (p. 5). Es sabida, de otra parte, la importancia que Forte confiere a la dimensión espiritual de toda reflexión teológica, anclada en el misterio de la autorrevelación del Dios trinitario en la historia, hecha operante en el corazón del hombre por el Don del Espíritu.

De ahí que sus comentarios, surgidos de una profunda experiencia interior, intentan mostrar lo que el A. dice desde las primeras páginas: en el Símbolo que confesamos se trata de «hablar de Dios relatando su amor», hablar de Dios par-

tiendo de lo que ha hecho por nosotros, como la misma Biblia hace. Así se dan cita en el mismo discurso el anhelo religioso humano y la iniciativa gratuita trinitaria.

Unas oraciones conclusivas acompañan las reflexiones sobre los artículos del Símbolo. Pretenden «favorecer el paso de la reflexión a la experiencia vivificante del Misterio, del hablar de Dios al hablar con él y en él, en el diálogo del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu, participado a los hombres en el Señor Jesús» (p. 5). Al final del entero comentario sitúa unas «Preguntas para el discernimiento» espiritual, agrupadas en seis temas, todas ellas bien sugerentes, y prueba fehaciente de que la fe cristiana no es una evasión consoladora sino compromiso concreto nacido de la conciencia del amor de Dios por los hombres.

Un libro, pues, digno de ser meditado por almas creyentes, y ejemplo de mirada a la vida a la luz de la fe.

J. R. Villar

AA. VV., *La carità e la Chiesa. Virtù e ministero*, Glossa, Milano 1993, 188 pp., 14 x 21

Recoge este libro las Actas del congreso que, con el mismo título, organizó, en febrero de 1993, la Facultad de Teología de Italia Septentrional. El congreso tenía como finalidad tratar de un tema de gran actualidad pastoral, ofreciendo una base de pensamiento que pueda ayudar a comprender la situación actual y a orientar la actuación práctica.

La primera relación, que sirve de marco al resto de la obra, intenta describir la evolución conceptual del tema de la caridad, que ha ido perdiendo su connotación principal de virtud teologal del cristiano y asumiendo en primer lugar el sentido de ministerio eclesial y, posterior-

mente, la consideración como servicio social.

Se trata después, en la segunda relación, la fundamentación bíblica del tema, con un estudio acerca del «amor al prójimo» en el Nuevo Testamento, para pasar a continuación al desarrollo propiamente teológico, realizado por Giuseppe Colombo, en la parte que se puede considerar central del libro, y que pretende servir de base para futuras orientaciones pastorales. Insiste en la necesidad de expresar con coherencia la realidad cristiana, con centro obligado en la fe en Jesucristo, y trata de clarificar la comprensión de la Iglesia que surge del Concilio, basada en la figura de «pueblo de Dios», y cómo la caridad representa una característica propia y constitutiva de la Iglesia.

Se termina con dos relaciones dirigidas a precisar del precepto de la caridad en la Iglesia. Una analiza la relación entre la Iglesia y el servicio social, y otra trata de orientar en sus rasgos esenciales la actividad caritativa cristiana.

La realidad de la pastoral italiana es la que sirvió de base al congreso; sin embargo, al tratarse de un trabajo fundamentalmente especulativo, las reflexiones que se ofrecen tienen una validez mucho más general.

A. Hontañón

José Antonio SAYÉS, *Teología para nuestro tiempo. La fe explicada*, ed. San Pablo, Madrid 1995, 431 pp., 13,5 x 21

A continuación de su primer libro *Razones para creer. Dios, Jesucristo, la Iglesia*, publicado por la misma editorial, ofrece el teólogo navarro, docente en la Facultad de Teología del Norte de España (sede de Burgos), un nuevo libro, fruto de su enseñanza en tareas pastorales con la juventud.